

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

PENÍNSULA.
SEMESTRE . . . 150 pesetas.
UN AÑO . . . 3
ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas

CON LA CENSURA ECLESIASTICA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.

PAGO ADELANTADO.
No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 13.—Lunes. Santos Casiano é Hipólito, mártires, y Santas Radegundis, reina, y Elena.

Día 14.—Martes. Santos Calixto, y Eusebio, mártir, y Santa Anastasia, virgen.—*Ayuno*—*Vigilia*.

Día 15.—Miércoles. LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA, patrona de Ciudad Real, Nuestra Señora de la Piedad, patrona de Quintanar y Nuestra Señora del Alcázar, patrona de Baeza.

Día 16.—Jueves. Santos Roque, confesor, abogado de la peste, y Jacinto y Santas Eufemia y Serena.

Día 17.—Viernes. Santos Paulo, Librado, Anastasio, obispo, Mirón y Santa Juliana.

Día 18.—Sábado. San Leonardo, abogado contra apoplejias, Santa Clara de Monte-Falco, virgen.

Día 19.—Domingo. Santos Joaquin, padre de Nuestra Señora, Mariano, ermitaño, Luis, obispo, Magín, mártir, y Rufino, y Santa Tecla.

*
* *

LIBERTAD.

VI Y ÚLTIMO.

CIENCIAS. ¿HIJAS DEL ESPÍRITU MODERNO?

No ha habido siglo más plagista con aires de innovador que el siglo de las luces y del buen tono. *Libertad, igualdad, fraternidad.*—*Ciencias*—Hé aquí, nos dice, mis conquistas.

Castelar, el eminente tribuno, (hay que confesarlo) el verbo de nuestra lengua, según algunos, con su empeño decidido en fustigar cuanto ha podido á la Iglesia católica, concentró cual los rayos de luz en un foco todos los cargos trasnochados que sobre ambos puntos se han hecho á la madre de la civilización, de la cultura y de las ciencias; ¡qué ceguedad! Antes que la revolución francesa, antes que la filosofía hubiese redactado aquellos principios, en primer lugar amparada y defendida la democracia, había ya dicho la Iglesia: «Libertad, igualdad, fraternidad» Creo no serán testimonio sospechoso el que aduzca en favor de esta verdad las palabras de Juan Jacobo Rousseau tomadas de su tercera carta á la montaña: «Yo no sé por qué —decía— yo no sé por qué se han atribuido á la filosofía los principios de esa bella moral de nuestros libros (libertad, igualdad y fraternidad): no, esa moral dulcísima, esos grandes principios que antes que filosóficos fueron cristianos, han sido extraídos del Evangelio.» También en la Judea hay una montaña histórica donde se promulgó otra carta más grande que la

de Rousseau, más que bella, sublime, donde están vinculadas las bases de la sociabilidad, donde aparecen con caracteres de oro esas palabras que no han podido ser conquista de los hombres, porque su brazo no llega al Cielo.

Es cierto que yo veo descender de la azulada bóveda para nosotros y pavimento del Empíreo, una luz vivísima que viene á reflejarse en nuestras frentes, facilitándonos la lectura de una ley natural que el dedo de la Omnipotencia esculpió en nuestro corazón; pero también sé que esa ley envuelve secretos que para el hombre son misterios, que no es éste capaz de concebir algunas ideas, de formular ciertos principios, mucho menos de crear un cuerpo de doctrina tan grande como desconocido, tan sublime como su procedencia, tan autorizado como lo infalible, en una palabra, como el discurso que el Salvador predicó sobre la montaña y que todos conocemos con el nombre de Bienaventuranzas. En ellas se ven dibujadas con vivos colores esas tres palabras cuya importancia no quieren comprender todavía los hombres; ellas fueron y son el tema de la Iglesia y por él supo tener á raya en la edad media á los reyes y á los señores feudales en cumplimiento de su misión divina, poniéndose al lado del pueblo, de la democracia, entonces débil y oprimida.

¿Y cómo es posible armonizar estos principios con aquello de derechos ilegíslables proclamados por los apologistas de la democracia? Porque siendo el derecho esencial al hombre, es necesario dentro de la sociedad un regularizador de los derechos de los diferentes individuos, y ese no es otro que la ley; si los derechos son legítimos, les ampara y defiende; si son abusos del derecho, para coacerlos y sostener innumeros los de los demás; de

otro modo, allá donde comiencen los derechos ilegíslables dan principio la arbitrariedad, las imposiciones, la ley de la fuerza, la negación de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad.

Y es que á la interpretación arbitraria de los más sanos principios, como son los de Jesucristo, no en vano se suceden consecuencias descabelladas; por algo un gran genio dijo en la antigüedad: *Intonante divino praecepto obediendum est non disputandum*: cuando Dios habla, el hombre debe inclinar su frente, y si duda, no discuta, que su intérprete es la Iglesia.

Hé aquí unas reflexiones sencillas que debieran llevar al convencimiento á cualquiera que no estuviese maleado ó al menos pagado de eso que se ha dado en llamar *espíritu moderno*, porque fuera de él, dicen, no hay más que antigüallas y retrogreso: la Iglesia.....? huele á oscurantismo; los frailes.....? tan gordos como holgazanes; los curas.....? unos pobres rutinarios educados al estilo de *antaño*, dignos de relacionarse sólo con algunas gentes de *ogaño*. ¡Cuánta ignorancia! ¡Qué ceguera! No hay más que dirigir una mirada hacia Oriente y recordar por un momento que en la ciudad del Tíber el ingenio de Miguel Angel vive aún descansando sobre la grandiosa cúpula del Vaticano, monumento donde se encierran unidas por fraternal abrazo la fe y la ciencia: allí un octogenario que no cede en talento y sabiduría á los sabios del mundo moderno, el sapientísimo León XIII empuña aún con todas las energías de su gran corazón la llave de la infalibilidad; y por su delegación, otro sabio Cardenal podría abrirnos las puertas del mundo de las ciencias, de la mayor de las bibliotecas del orbe, con otra llave que él guarda, la llave del progreso del entendimiento humano. En aquellos vastos salones podrán probar

que no ha habido ramo de las ciencias que no haya sido cultivado por la Iglesia, y en su preciosa estantería leer nombres inmortales á los que si no precede una S muchos llevan delante un Fr. una Sta. ó Sor.... ó podéis ponerles sin temor de errar una C.

Y la Iglesia es oscurantista?

¡Cómo! ¿Es posible se olviden esos grandes genios tan conocidos, esos genios monstruosos, prez de la Iglesia, que honran y honrarán eternamente á la humanidad? ¿Pueden olvidarse las apologías de Justino, el genio colosal de Orígenes y la bien templada pluma de Tertuliano? Aun ciernen sus alas de águila en el hemisferio de los grandes conocimientos el eximio y gran Dr. de la Iglesia S. Agustín: falta mucho que aprender en las obras que escribió el que pudiéramos llamar enciclopedista de la edad media, quien montado en el carro del progreso dirige hoy mismo las riendas de la civilización y de la cultura, el Angel de las escuelas. ¿Y Descartes, Bossuet, Fenelón, Malebranche y Balme, son acaso unos pigmeos? ¿Acaso hemos recorrido los espacios en que se movía el gran Leibnitz con un pie en la rueda de la ciencia y otro en la de la política, esgrimiendo en su mano derecha alzada la antorcha de la fe católica, apostólica, romana, y mirando con ojos de melancolía las hojas del protestantismo que se le escapan de su izquierda entreabierta, pero caída por insostenible? ¿Dónde están esos modernos fonógrafos, esos hombres tan sutiles que como Scoto fueron á los doce años pastores, si á los diez y nueve tuvieran que defender una proposición en la Sorbona de París y resolver doscientos argumentos de otros tantos doctores del orbe? ¿Y aquellos autores inmortales de los siglos XVI y XVII, norma para el derecho natural y de gentes, aquellos filósofos eu-

ropeos, primeras cabezas de su época que gobernaron con sus escritos á todo el mundo, ¿quiénes eran? Márquez, Mariana, Suárez, Soto, Báñez, Victoria, Covarrubias, Navarrete, Molina, Sepúlveda, Baltasar de Ayala, Lugo y otros hombres eminentes le-gistas y políticos.

No nos asusta el dictado de *ergotistas*, cual si quisieran apelarnos bárbaros de la edad media. Lean á Melchor Cano, y el concepto que á este sabio merecían los que él llamaba del *ergotandians*, tenemos nosotros: de esa escuela conservamos el acuerdo tomando lo que hace al caso y dejando lo que no sirve.—No se olvide que lo que hoy llaman templos de las ciencias y centros del saber humano fueron concepción puramente católica, realizada por los Papas y ámbos cleros; que en ellos existen profesores de altos vuelos, con traje talar ó católicos de pura raza. ¿Y es la Iglesia oscurantista cuando aun humean las cenizas de Sequi y Larcordaire, cuando hay sabios que pueden mirar á sus destructores con ojos de desdén?

Nadie puede motejarla así, sin ser injusto, aunque la razón se sienta reducida á caminar entre los linderos que la Maestra infalible ha marcado, que son bien amplios, tan extensos, que sus muros confinan con el abismo del error ó con el caos de lo incognoscible.

Dejémosla nos dirija, que es la más sabia; dejad que predique las verdaderas virtudes individuales y sociales, que bajo su manto se cobijan la libertad, la igualdad y la fraternidad; de otro modo, corremos el doble peligro de estrellarnos ó en el Scyla de un individualismo disolvente ó en el Caribdis de un socialismo si no anarquismo devastador.

TOMÁS HERRERO,

Presbítero.

Pan y Queso.

Uno de los pueblos cuyas costumbres y tradiciones conserva sin perder un átomo desde hace cuatrocientos quince años, es nuestro vecino pueblo de Quel.

El lunes último, festividad de la TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR, tuvo lugar la tan memorable función del PAN y QUESO.

Desde el amanecer de dicho día veíanse grupos de ambos sexos de los pueblos circunvecinos que, cabalgando asnalmente unos, y otros encima de sus pies, se dirigían á celebrar la fiesta asistiendo á la procesión y misa.

A las ocho y media salió la citada procesión de la iglesia del pueblo y se dirigió á la ermita entre una multitud de fieles, precedida de la dulzaina y música municipal. Allí se cantó una misa á cuatro voces y después la Salve de Eslava acompañadas de armonium, resultando brillantes por las voces y por la parte musical. (1)

A continuación se repartió el pan bendito y queso por los cofrades del Smo. Cristo, aunque más bien que repartición ó limosna podría llamarse diluvio de balas rasas, porque con tal fuerza despedían los bollos de sus manos desde el corredor del Santuario, que á no tener el ojo alerta en medio de la multitud, era muy fácil quedarse alguno sin narices ó con algún miembro mutilado.

Terminado ésto regresó la procesión á la iglesia, ofreciendo á su paso por aquella hermosa vega un panorama encantador. Todo era paz, alegría, y así como en las funciones religiosas

reinó el recogimiento y la devoción, en las fiestas profanas tampoco ocurrió ningún accidente desagradable. Sólo resaltó la fiesta aguada para un amigo nuestro que al ir á beber agua en una fuente próxima á la ermita cayó de patitas en el pilón, sin más consecuencias que mojarse..... por fuera un poco los calcetines, y gracias á los rayos de Febo no se vino á casa en piernas; después de sucederle lo referido fué víctima de una caída, sin consecuencias, por intentar coger un bollo.

Durante la tarde todo era animación y bullicio en meriendas, danzas y otros entretenimientos y hasta hubo quien sin armas ni licencia de caza pudo coger su correspondiente lobo.

No terminó aquí la fiesta, puesto que aquel día y siguientes la celebró en Arnedo con el *juego de naipes* el sexo que le llaman bello, armando tal alboroto, que más bien parecía una danza macabra que juego de mujeres.

P. PITO.

**

La Religión y la Ciencia.

Los que matan la fe y en su egoísmo quieren ahogar la voz á la conciencia y apóstoles se llaman de esa ciencia que la suprema niega con cinismos, no cesan de gritar con insolencia que es religión igual que oscurantismo. ¡Cuan to á sus pechos siempre se criaron mil lumbreras que al m undo iluminaron!

¿Quién cuando Europa entera en guerra (ardía

y la mejor razón era la espada y la ciencia olvidada se tenía y el mundo entero ante el fragor temblaba de la tremenda lucha en que moría....

¿quién de la ciencia el hábito guardaba? ¡Eran los mismos que en desdén profundo hoy les llama retrógrados el mundo!

(1) Durante el ofertorio un sacerdote leyó á los fieles la carta que da origen á esta festividad y que en otro lugar de este número copiamos íntegra.

¿Qué ciencia es esa de que hacéis alarde,
para la cual la religión estorba?

¿Es acaso la ciencia que se encorva
ante el altar del oro y que coberde
aecha el crimen con mirada torca
y siempre llega á reprimirlo tarde?

¡El grito de progreso al aire zumba
mientras vosotros preparáis su tumba!

¿Qué apóstoles tenéis en vuestra ciencia?
Vanir s que explotando la ignorancia
del pueblo que cegaron sin conciencia
le miran con sarcasmo y arrogancia,
y atentos á su medro y conveniencia
aplantan á las misas con jactancia.

¿Cuándo esa secta de tan negros fines
vió Tomases, Ambrosios y Agustines?

En vuestro afán de devastarlo todo
no perdonáis las santas afecciones
del corazón, y de bastardo modo,
al quitarle la fe, las ilusiones
consoladoras ruedan por el lodo,
quedando sólo lúbricas pasiones.
¡Vosotros sois los que en batallas rudas
llenáis el alma de terribles dudas!

¿Cómo decís que el cristianismo influye
en el ariso en que se encuentra España,
cuando vosotros, con impía sañi,
pensáis en derrostrar lo que él construye,
y cuando sólo el corazón se daña
en el que lejos de su fe se instruye?

¿La nave del progreso henchir s sus velas
cuando dejáis que se hundan las escuelas?

¿Es el progreso quien crió á sus pechos
el libre pensamiento, el socialimo,
la carencia absoluta de derechos
del hombre honrado, del indiferentismo?

¿Es él la causa de los tristes hechos
que está llevando á cabo el anarquismo?
Pues si es la ilustración la causa de eso...
¡Vaya una ilustración! ¡Vaya un pro-
(greso!

La religión fomenta la cultura,
ama las artes y las ciencias ama,

instruye al pobre con sin par dulzura,
la luz hermosa de la fe derrama,
el mal reprime, sus heridas cura....
¡y aun el mundo retrógrada la llama!
¿Quizá porque no halaga sus pasiones,
retrógradas serán sus instrucciones?

¿Queréis, infames, con traidora mano,
de encontradas ideas al embate,
desarraigar del corazón humano
el sentimiento de virtud que aun late
y darle con sus vicios un tirano
como dijera un inspirado vate? (1)
¡Desgraciado del pueblo que se olvida
de que en la fosa empieza otra vida!

CEFE.

(1) Núñez de Arce.

*
*
*

COPIA DE LA CARTA

EN QUE CONSTA LA FUNDACIÓN DE LA
FIESTA TITULADA PAN Y QUESO QUE
SE CELEBRA EN LA VILLA DE QUEL,
CUYO TENOR LITERAL ES COMO SIGUE:

«En la villa de Quel, á cinco días
del mes de Agosto de mil cuatrocien-
tos y setenta y nueve años; estando la
dicha villa con mucha tribulación é
ira de Nuestro Señor Jesucristo, por
pecados de ella y de la gran mortan-
dad que había en la dicha villa, de
ellos fuidos y de ellos muertos, en
tal manera, que de cincuenta y tan-
tos vecinos que había, fueron tornados
en diez y siete; porque las más de las
casas eran ya cerradas, y así visto la
gran tristeza y tribulación, fué acordado por Diego Martínez, cura, y con
él algunos pocos que se acercaron á la
dicha villa y que fuesen llamados los
que andaban por las cuevas y peñas
de Autol, y se juntasen en la era de-
bajo de la dicha villa, para que cada
uno digese su parecer, porque hubie-
se de haber algunos procuradores de

Nuestro Señor Jesucristo y de su benditísima madre la Virgen María, para que con la dicha Nuestra Señora y Madre fuese impetrada alguna misericordia á esta dicha villa, de lo cual á todos plugo: y así visto, fue acordado de tomar doce santos de los más comarcanos y vecinos que en rededor de esta villa tenían con la Virgen María á vueltas y por capitán á Nuestro Señor Jesucristo, padre de ellos, para que Nuestra Señora la Virgen María con estos santos, fuesen intercesores á Nuestro Señor Jesucristo que por su santa clemencia y piedad, se alzara la ira de este pueblo y no se acabase de destruir y ermar; y para esto fue acordado y ordenado que dicho cura con algunos vecinos fuese á hacer trece candelas de cera, de largura de un palmo, por medida y peso, y ordenado una procesion en este dicho día de la Transfiguracion, fuesen los que se pudiesen haber á la iglesia de Santa Cruz, en procesion; la cual á todos plugo; y para lo poner en obra, en la víspera de la Transfiguracion, por el dicho cura é otros ficiesen las dichas candelas, por medida, é para las poner en el peso, é fueron traídos allí tres cuatro pesos para pesar las dichas candelas, de lo cual nunca se pudo fallar ningun peso derecho, é visto aquello, aquella noche no se hizo mas; otro dia por la mañana en saliendo el sol, se juntaron en casa del cura Juan Ortiz de Aso, clérigo, y Martin de Alfaro, notario y Pedro Saenz, alcalde, é Juan Antolinez, é Juan Lopez é otros, asaz pocos é trageron un peso para pesar dichas candelas, que estaban cortadas por medida, las cuales fallaron tan justas y derechas, como si fuesen referidas y apuradas en peso de florin, que parecía obra de la mano de Dios, y en suelo de cada candela fue puesto en un papelejo el nombre de cada santo é cosiéndolos, no saben como ni

como no, se perdieron tres cartillas de ellas, todos los sobredichos citados presentes y muy quedos, que no supieron por quien fueron arrebatados aquellos santos, y así hubieron de desatar, para ver cuales eran las perdidas, y falladas, tornáronse todas á coser en cada candela, y tomaron las candelas con la procesion, fuéronse para Santa Cruz, y pusieron dentro de la Capilla un banco y puestas todas por igual y encendidas de golpe, propusieron los que allí estaban, en nombre de los ausentes que la candela que más durase, de venir en dicho día en procesion en cada un año para siempre jamas, en memoria de aquel santo que así durase más, é decir misa en su memoria, y así empezaron la misa á cantar, y se acabó antes que se acabasen las candelas, con mucha devocion, y se acabaron las once de quemar, y así por igual quedaron las dos encendidas, por espacio que fueran y vinieran de Arnedo, y con muchas lágrimas y tristeza, los vecinos llorando, diciendo—qué cosa será aquella, durar tanto aquellas dos candelas—é plugo á Dios quedó la una sola encendida con dos dedos de cera de largura; y la otra se acabó muy presto; y los unos decían que querían saber quién era aquel santo que así había porfiado; é otros decían que no se supiese aquel secreto: todavía lo quisieron saber, y vieron que era la candela de Nuestro Señor Jesucristo, y la que quedó tras, era la de Nuestra Señora la Virgen María, con lo cual fue tomada gran devocion, é con muchas lágrimas é dolor cantaron «Te deum laudamus,» y así se tornaron con la procesion á la iglesia mayor, é acabado de hacer la procesion propusieron, como dicho es, de cada un año de venir á dicha iglesia de Santa Cruz con su procesion, é decir una misa de Nuestra Señora, é de facer una cofra-

día y hermandad, de doce vecinos á honor de los doce apóstoles, y uno á honor de Nuestro Señor Jesucristo, y así son trece, en memoria de las trece candelas; y estos que comiesen aquel día una yantar á su costa, y tuviesen y llevasen á la dicha ermita de Santa Cruz, pan y queso y vino para dar caridad á cuantos niños se acercasen á dos veces á beber, y esto que fuese dado en acabándose la Misa; y así fecho todo esto, plugo á Nuestro Señor, cesó la mortandad en la dicha villa, é no murieron de ahí en adelante mas de dos ó tres.»

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Han llegado los señores madre y hermano de la esposa del señor Notario D. Pedro Morales Berdoy á pasar una temporada entre su familia.

Sean bien venidos.

—En el Registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en esta semana las siguientes inscripciones:

DEFUNCIONES.—Domingo Amatriain Pérez, Victoriano Zábalo y Murillo, Brígida Robres y Solana, José Solana y Quiñones, Pilar Hernández y Gil de Muro, Plácido Roldán y Gentico, Angel Hernández Tabla y Pérez y Felicia Heras y Castillo.

—**NACIMIENTOS.**—Emilio Moreno y Solana, y Marino Alonso y Serván.

MATRIMONIOS.—Ninguno.

—Han salido para Nalda, á pasar las fiestas de San Roque, D. Luis Ruiz y su hija Inés.

—También ha salido para Igea la simpática señorita Pilar Olloqui.

—En los días 4 al 10 de agosto inclusive se han extraído de esta ciudad 2.615 cántaras de vino, al precio de cuatro y medio reales.

—A las siete de la mañana del día de ayer se celebró una misa en el santuario de Vico por el anciano venerable Fr. Gregorio Aragón, religioso exclaustro de la orden de S. Francisco, tío del Director de este Semanario, quien á los 85 años no vacila en hacer tan largas excursiones.

Terminada la misa fueron obsequiados los concurrentes por los señores de Olózaga con un desayuno.

—El sábado, á las seis de la tarde, dió principio la novena de San Joaquín en la iglesia de Santa Eulalia.

—En los días 5 y 6 del actual se celebraron en Arnedillo las fiestas de Nuestra Señora de las Nieves y Reliquias, á las que asistieron jóvenes de Arnedo, Munilla, Enciso y otros puntos, dando animación á los festejos.

En la función religiosa estuvo encargado del sermón el elocuente orador sagrado D. Lorenzo Hernández, párroco de los Santos, de esta ciudad. Los demás sacerdotes desempeñaron sus respectivos cargos dignamente y con toda solemnidad.

—El día 6 del actual, durante la fiesta de Quel, estuvo á punto de ocurrir una desgracia con una niña de corta edad, bebiendo regular cantidad de petróleo, creyendo que era agua.

Gracias á la prontitud con que nuestro amigo D. Juan Hernández acudió con la niña á la botica, pudo evitarse que la equivocación tuviera fatales consecuencias.

—Es tal el descenso de la temperatura, que parece estamos en pleno otoño, lo cual hace que las hortalizas estén bastante retrasadas.

—Desde que estuvo en los baños de Arnedillo el propietario de esta ciudad y administrador de la Comp.^a Arrendataria de tabacos D. Lino Ruiz, se halla muy aliviado del dolor reumático.—De veras nos alegramos.

—El domingo á las doce de la noche falleció el niño Victoriano Zábalo, hijo de nuestros respetables amigos don Victoriano y D.^a Soledad, á quienes enviamos nuestro más sentido pésame.

—Con motivo de las fiestas de Quel estuvo desanimado el mercado último.

La recolección de cereales es muy abundante y de buenas clases, las frutas regulares, la pimienta raquílica, el viñedo y olivo buenos.

—LA FIESTA DE LOS MÉDICOS EN GRANADA.—En la parroquia de San Gil de Granada se ha celebrado la fiesta grande de San Pantaleón, el Patrono de la clase médica, fiesta que de tiempo inmemorial venía celebrándose en Granada y que fué interrumpida por la invasión francesa en 1810.

Desde entonces cayó en el olvido la devoción al Santo mártir, hasta que recientemente poderosas iniciativas han hecho revivir á la Congregación, que es hoy día una de las más brillantes corporaciones religiosas de Granada.

—Son muchas las personas que han salido esta semana para la capital de Guipúzcoa con objeto de tomar baños y disfrutar de las brisas del Cantábrico. Entre otras, figura la señorita Gabina Majuelo, acompañada de su madre D.^a Ana, y las señoritas de Egui-zábal.

—LOS AGUSTINOS EN FILIPINAS.—Las siete Misiones que los Padres Agustinos Calzados de Filipinas fundaron el año pasado de 1893 en lo más escabroso de los montes de Hocos van dando un excelente resultado. Sólo en el distrito del Tiagán lograron convertir y bautizar en el otoño del año pasado más de dos mil infieles.

Con este motivo hubo varios festejos, reinando la mayor alegría y satisfacción.

—SUBLIME RESPUESTA.—Un vicario de la parroquia de San Pablo, en Lyon,

fué arrestado en 1793 y condenado á muerte. En el momento de subir al cadalso, el presidente le dijo: «Ciudadano, entré en las licencias eclesiales á tíes, y la República te absuelve.» «Perdón, pero hoy otro ejemplar en el Cielo: guillotínadme é iré á buscarlas.»

—Han regresado de Marsella después de haber asistido á la consagración del Padre Minguella, el M. I. Sr. don Juan Pérez Angulo y los presbíteros D. Gregorio Adán y D. José Ferreró, habiendo salido el primero para Santander.

—UN CALUMNIADOR CONFUNDIDO.—Mr. Dacet, abogado de Saint-Germain-en-Laye, daba una conferencia anti-religiosa sobre Juana de Arco, terminada la cual, el abate Simón, vicario de la Iglesia parroquial, interpelló al conferenciante haciéndole las siguientes preguntas:

Juana de Arco, ¿fué librepensadora ó católica?

¿Aseguró hasta espirar que su misión era divina?

¿No reclamó durante todo su proceso jueces de la Iglesia?

Y una vez en la hoguera, ¿no apeló al Papa para que atestiguase que su misión era sobrenatural y divina?

El conferenciante, por toda respuesta, dijo que no tenía para qué contestar á esas preguntas; y es lo mejor que pudo hacer, á no ser que hubiese confesado que había engañado al auditorio.

—En la fiesta solemne que se ha de celebrar en el convento de Santa Clara oficiará el P. Gregorio Aragón, religioso exclaustro de la Orden de San Francisco, y predicará el M. R. P. Guardián del convento de San Francisco de Olite, Fr. Daniel Bartel.